



CONTRIBUCION BIBLIOGRAFICA AL ESTUDIO DE LA LITERATURA INFANTIL EN LATINOAMERICA

Rafael Michelena Castrillo.

El interés por el estudio de la Literatura Infantil en Latinoamérica es reciente. Pensamos que esto se debe, entre múltiples causas que no tocaremos aquí, a que tradicionalmente la literatura que se producía específicamente para los niños quedaba reducida en su consumo al ámbito del aula de clase o, si no, a la lectura obligada del libro de texto. Segundo, a que también tradicionalmente se ha concebido al niño como receptor por excelencia de los cuentos fantásticos y de los "comics", y no de otro tipo de literatura; es casi automático que hablar de Literatura Infantil en nuestra sociedad implique hablar de fantasía o de historietas únicamente. Son ya suficientemente conocidas las implicaciones ideológicas que conlleva cierto tipo de éstas últimas y sus repercusiones en nuestros niños. Y por último, la que consideramos aún más abarcadora, es que el Estado, las instituciones, los medios de comunicación en general consideran la literatura para niños como un arte menor, sin importancia

y, por lo tanto, se niega el apoyo que debiera dársele.

Realmente, el panorama en Latinoamérica en el sentido de la crítica, estudio y promoción de la Literatura Infantil, vino a dar un vuelco a raíz de la Revolución Cubana y la organización por parte de Casa de las Américas de premios, concursos, publicaciones, en torno a tan desasistida literatura. Empezaron a surgir críticos aislados, instituciones y creadores que, de alguna manera, han contribuido a voltear la visión hacia nuestra propia producción literaria y crítica.

Sin embargo, aún hoy, el panorama en su totalidad sigue siendo desolador. Son escasos los trabajos producidos que toquen en profundidad la teoría y sistematización de la Literatura Infantil Latinoamericana. Muchos, al estudiarla, la ven como un elemento aislado de la sociedad y se piensa frecuentemente en devaneos pedagógicos o psicológicos. Es por eso que en la bibliografía que hemos elaborado no incluimos la abundante que existe en torno al tema psicología-niño-literatura, salvo los casos de Bettelheim y Santoro. El primero parte de una producción literaria que por tradición se convirtió para niños, y analiza procesos de significación de ésta en el niño por medio del psicoanálisis. El segundo estudia la formación de los estereotipos en el niño por una literatura televisada que es, sin más, el guión previamente escrito. Aquí lo que nos interesa es el análisis de la Literatura para Niños como Literatura (con mayúsculas, la que leen los niños, no la que hacen los niños, es necesario delimitar los campos), con las herramientas metodológicas de la crítica literaria y no los análisis que, con auxilio de la psicología, la pedagogía, el paternalismo, impresionismo y agregados, encontramos con relativa facilidad. Quizá en un futuro tan compleja disciplina como la Literatura Infantil tenga que poseer para su estudio la concurrencia de diversas ciencias, ya que ella, vista hoy en día, desborda ya fácilmente el campo de lo literario para convertirse en un fenómeno de vastísimas dimensiones.

Centro de Estudios Latinoamericanos "Rómulo Gallegos", Venezuela.